DECIMO CUARTO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

(Año Impar. Ciclo B)

Lecturas bíblicas:

Abrimos nuestra Biblia y buscamos estas lecturas del próximo Domingo:

a.- Ez. 2,2-5: Son un pueblo rebelde y sabrán que hubo un profeta en medio de ellos.

b.- 2Cor. 12,7-10: Presumo de mis debilidades, porque así residirá en mí la fuerza de Cristo.

c.- Mc.6,1-6: No desprecian a un profeta más que en su tierra.

Esquema

1.- Invocación al Espíritu Santo para que sea ÉL quien ore en nosotros: V.- Ven Espíritu Santo llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía Señor tu Espíritu. R.- Y todas cosas serán creadas. Oremos. Oh Dios que has iluminado los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo haznos dóciles a tus inspiraciones para que gustemos el bien y gocemos siempre de su consuelo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

2.- Acto Penitencial: Pedimos perdón al Señor Jesús para que su Palabra nos purifique y podamos orar con un corazón limpio esta semana (Jn.15,3).

- Señor Jesús, perdón por nuestras rebeldías. R.- Kýrie, eléison

- Cristo Jesús, perdón por nuestro orgullo. R.- Chiste, eléisón.

- Señor Jesús, perdón por nuestra falta de fe. R.- Kýrie, eléison.

3.- Oración colecta: Oh Dios que por la humillación de tu Hijo levantaste la humanidad caída; concede a tus fieles la verdadera alegría, para que, quienes han sido librados de la esclavitud del pecado, alcancen también la felicidad eterna. Por Jesucristo.

4.- Lectio divina: Una vez que tenemos nuestras tres lecturas las leeremos y escrutaremos, es decir, indagar escudriñar con atención y minuciosidad cuál es la idea central de cada una de ellas y la anotamos en nuestro cuaderno. La Lectio la haremos sólo del Evangelio.

a.- ¿Qué dice el texto? Leemos el Evangelio del próximo Domingo.

- “Salió de allí y vino a su patria, y sus discípulos le siguen. Cuando llegó el sábado se puso a enseñar en la sinagoga” (Mc. 6,1ss).

El evangelio nos presenta la visita de Jesús a Nazaret su pueblo; estamos en el comienzo de su misión profética en la sinagoga de su ciudad. Esta será la única visita que registra el evangelio. Regresa como rabí reconocido, acompañado de sus discípulos, va a la sinagoga como buen judío el sábado. El jefe de la sinagoga confía a Jesús, el comentario de la Torá, para conocer su doctrina como conocido maestro. Su discurso debió ser muy original, ya que suscitó preguntas, cinco, en concreto, algunas se podían responder, otras quedan en suspenso (vv.2-3). ¿De dónde le venía todo ese conocimiento, esa sabiduría? No había asistido a la escuela en Nazaret, porque en el pueblo no había, tampoco había asistido a Jerusalén con los grandes maestros de la Ley. La sabiduría, es un don de Dios, que lleva al que la posee a palpar la verdad de las cosas en su toda su pureza. Es saborear y gustar de la verdad, que alcanza a toda la persona, inteligencia y corazón. Los milagros que son mencionados, realizados en Cafarnaún, aumentan el misterio sobre la persona de Jesús entre los oyentes. Los otros interrogantes (v.3), se refieren a lo que las gentes de Nazaret saben acerca de Jesús: que era carpintero, conocen a su María, su Madre, y a otros familiares. Su conocimiento de Jesús, les impide tener ahora una experiencia de Jesús, no les permite preguntarse más a fondo acerca de su compatriota. Se produce un curioso cambio en la audiencia, puesto que se pasa de la admiración por su saber, a la desconfianza manifiesta en la falta de fe en sus palabras y en su Persona (vv. 4-6). La cerrazón no los dispone a acoger la novedad del evangelio; lo acogieron como a uno más que está siendo importante, luego de un período de ausencia. Nada más.

- El dicho de Jesús. “Un profeta sólo en su patria, entre sus parientes y en su casa carece de prestigio” (Mc. 6, 4).

Estas palabras confirman que los que están más cerca de una persona, no están dispuestos a cambiar de opinión, prisioneros quizá de sus conocimientos. Faltaba lo fundamental, la fe en Jesús, lo que no daba espacio al milagro. De ahí que limite sus acciones a imponer las manos a algunos enfermos (v.5). Podemos decir que fue un mal comienzo para Jesús, pero aprendió la lección respecto a las dificultades que encontrará más adelante en su predicación. Desde nuestra condición de bautizados participamos de la función profética de Cristo, fuente de donde dimana todo el profetismo en la Iglesia de Dios. Anuncio y testimonio de Cristo y del Evangelio, es labor de todo creyente bautizado. El profetismo cristiano, requiere un esfuerzo serio debido a la resistencia de los otros y la propia debilidad del testigo y profeta. Hoy como ayer no son aceptados en muchos lugares del mundo los enviados por Cristo, los profetas y misioneros. Se rechaza a Jesucristo

en la persona de los cristianos misioneros y profetas, su doctrina y su Iglesia. Es ahí donde se comprueba que la fortaleza del profeta viene de Dios, con lo que vemos que Cristo es más fuerte que nuestra debilidad, más audaz que nuestros temores, es luz mayor que nuestra oscuridad. Será el Espíritu Santo quien nos arme para ser auténticos profetas de nuestro tiempo y en todo lugar anunciar a Jesucristo y su perenne evangelio.

b.- Meditación. ¿Qué me dice el texto? ¿Qué palabra o hecho de este evangelio me habla al corazón? Escoge tu texto o versículo y da razón de tu elección al grupo. Propongo estos textos, puedes elegir otros. Te escuchamos.

- “Se puso a enseñar en la sinagoga” (v.1). Me dice que Jesús de Nazaret, es la Sabiduría del Padre, para quien quiera escucharle con ánimo abierto al Espíritu.

- “Se maravilló de su falta de fe” (v.6). Ser profeta por nuestro bautismo no es fácil, pero se es profeta, en la medida en que la mirada de Dios a través nuestro ilumina la realidad. Proponer hacer las cosas de otra forma, ya es sembrar luz de esperanza y fe.

- Otros testimonios…

c.- Oración. ¿Qué le digo al Señor Jesús a propósito de este texto? Escoge un versículo o una palabra del texto, escríbelo, con la que inicias tu oración personal y grupal. Te escuchamos.

- “La multitud al oírle quedaba maravillada” (v.2). Señor Jesús, que no dejen jamás de admirarme tus palabras y penetren en mí para cumplirlas, te lo pido Señor.

- “Curó imponiéndoles las manos” (v.5). Señor Jesús pon tu mano sobre nuestras dolencias y aumenta el ejercicio de nuestra fe, te lo pido Señor.

- Otras oraciones…

d.- Contemplación y acción. ¿A qué me compromete este evangelio?

Compromiso. Me comprometo a confiar cada vez más en ti Señor.

5.- Lectura mística. S. Teresa de Jesús interpreta este pasaje evangélico:

La Santa Madre Teresa, mujer preocupada de su fe, busca formase en la verdad en clave bíblica y eclesial. “Tengo por muy cierto que el demonio no engañará, ni lo permitirá Dios, a alma que de ninguna cosa se fía de sí y está fortalecida en la fe, que entienda ella de sí que por un punto de ella morirá mil muertes. Y con este amor a la fe, que infunde luego Dios, que es una fe viva, fuerte, siempre procura ir

conforme a lo que tiene la Iglesia, preguntando a unos y a otros, como quien tiene ya hecho asiento fuerte en estas verdades, que no la moverían cuantas revelaciones puedan imaginar aunque viese abiertos los cielos un punto de lo que tiene la Iglesia.” (Libro de la Vida 25,12).

6.- Adoración y Alabanza. Te alabamos Señor.

- Te alabamos Padre por tu Hijo que nos visita día a día en nuestra asamblea eclesial. Te alabamos Señor.

- Te alabamos Espíritu Santo por suscitar profetas en todo tiempo y también hoy. Te alabamos Señor.

- Te alabamos Santa Trinidad desde los enfermos, perseguidos a causa de la fe, grupos de oración desde ellos y con ellos te alabamos Señor.

- Sigue la alabanza…

7.- Preces: Te lo pedimos Señor.

- Por el Papa y su magisterio, su salud e intenciones, viajes apostólicos. Te lo pedimos Señor.

- Por todos los religiosos, que luchan por la justicia, la paz, la verdad y el amor en nuestra sociedad y sobre en tierras de misión, para que, desde la fe, sean verdaderos profetas de nuestro tiempo.

- Te pedimos Señor por los enfermos de covid 19 y los que sufren, matrimonios y familias en dificultades, aumento de esposos cristianos. Te lo pedimos Señor.

- Otras intenciones…

8.- Padre Nuestro…

9.- Abrazo de la paz…

10.- Bendición final.

En el rezo individual o en una celebración comunitaria presidida por un ministro no ordenado, se dice: V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. R. Amén.

Enseña S. Juan de la Cruz: “Buscad leyendo y hallaréis meditando; llamad orando y abriros contemplando” (Dichos 157).

P. Julio Glez. Carretti. OCD

Pastoral de Espiritualidad Carmelitana.

Página Web de la Parroquia Virgen del Carmen: www.carmelitasviña.cl.